

LA POBLACIÓN DE LA COMARCA DE GUADIX EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Santiago PÉREZ LÓPEZ

RESUMEN

Los datos registrados en los distintos censos, padrones y estadísticas de población, avalan el proceso de estancamiento que la comarca de Guadix viene padeciendo desde los últimos veinticinco años. A través de gráficos, tablas y esquemas, el autor pretende evidenciar esta situación, así como el análisis de las causas que lo han motivado.

1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN EL ÚLTIMO SIGLO. PERSPECTIVA HISTÓRICA.

El siglo XX ha sido desde la perspectiva demográfica un período en el que se ha consolidado un crecimiento muy importante de la población. Sirva como botón de muestra que España iniciaba la centuria con poco más de 18 millones de habitantes y la cierra con más del doble. El fuerte aumento que experimenta la población española, en especial la andaluza, tiene su base en el crecimiento natural, es decir, los nacimientos han superado con creces a las defunciones y en el caso andaluz y granadino, esta fuerte diferencia (entre el 7 y 8 por mil), sólo se ha visto empañada por el saldo migratorio que en nuestra comunidad y en especial nuestra provincia tuvo una fuerte presencia entre 1950 y 1970.

El siglo XX ha sido el momento en el que España, y por supuesto Andalucía, han hecho su transición demográfica y se han instalado en lo que se denomina Régimen Demográfico Moderno. Es decir, se ha pasado de una situación

inicial de escaso crecimiento basado en una natalidad alta y una mortalidad elevada a otro en el que se mantienen las tasas de natalidad y se reducen las de mortalidad. En Andalucía, la tasa de natalidad a principios de siglo se situaba en torno al 34 por mil y la de mortalidad rozaba el 30 por mil, por lo que el crecimiento natural apenas suponía el 4 por mil. La reducción de la mortalidad hizo que en los años sesenta el crecimiento natural se situase en torno al 17 por mil; a partir de entonces, éste se ha ido reduciendo debido fundamentalmente a la reducción drástica de la natalidad y a un ligero aumento de la mortalidad motivado por el envejecimiento de la población.

Nuestra región y nuestra provincia se han caracterizado en este siglo por un elevado potencial de crecimiento demográfico que se ha visto un tanto recortado por el saldo migratorio que ha sido muy negativo, en especial entre 1950 y 1970. A partir de la década de los ochenta el saldo migratorio se recupera y comienza incluso a ser positivo al producirse el regreso de numerosos emigrantes a sus lugares de origen, situación que coincide con la caída de los nacimientos a niveles mínimos. Consecuencia de todo ello es una pirámide de población en Andalucía propia de las sociedades avanzadas, con una base que se reduce y una cúspide que se ensancha.

Estas características generales, como no podía ser de otra manera, se van a ver reflejadas en nuestra comarca. Vamos a presentar la perspectiva histórica de Guadix, como capital comarcal, y la del resto de su comarca natural.

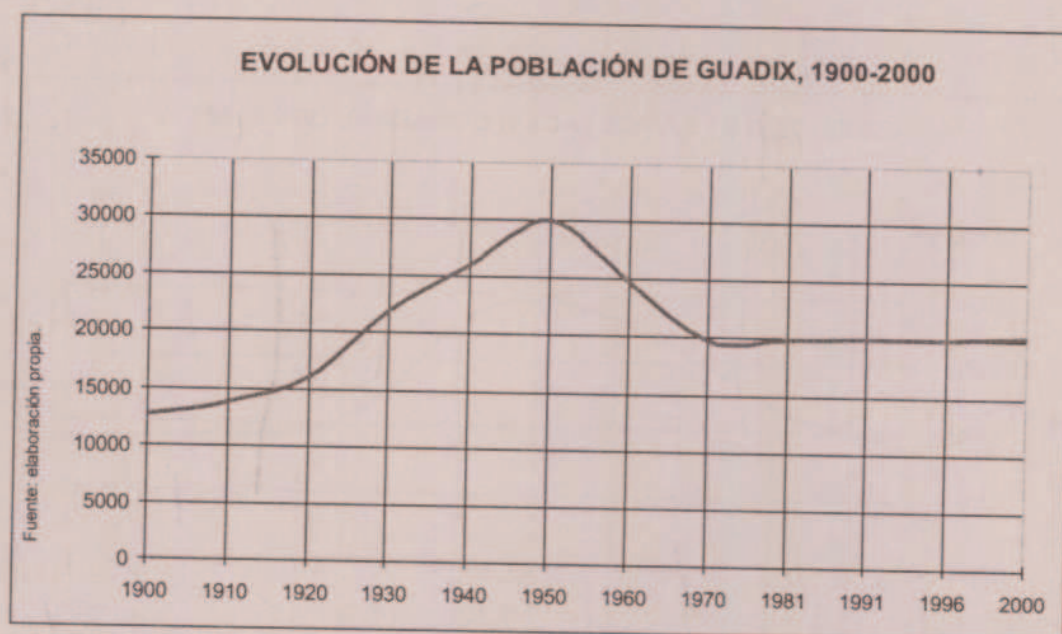
1.1. Evolución demográfica de la ciudad de Guadix en el siglo pasado.

La evolución de la población de Guadix ha pasado en la última centuria por tres fases perfectamente definidas. Un primer ciclo, que abarcaría el período 1900-1950 donde toda la comarca va incorporándose al Ciclo Demográfico Moderno por el que se mantiene la alta natalidad mientras que la mortalidad se reduce de forma drástica, en especial la infantil; todo esto tiene como resultado un aumento sustancial de la población con un crecimiento vegetativo bastante elevado. En 1950 Guadix alcanza su cenit superando los 30.000 habitantes, producto, sin duda, de las características apuntadas anteriormente.

La segunda fase se inicia en los años cincuenta y se mantiene hasta el inicio de la década de los setenta, período en el que la ciudad pierde prácticamente un 35% de su población. Sin duda el elemento clave hay que buscarlo en el "éxodo al Norte" que se produce en toda Andalucía, y en especial, en las

comarcas del interior, que buscan en determinadas regiones de la geografía española, Cataluña en particular, una vía de escape para solventar las carencias de trabajo existentes en la zona. La década de los setenta abre el tercer gran ciclo del siglo XX al estabilizarse la población en torno a los 20.000 habitantes, cantidad que viene reflejándose sistemáticamente en todos los censos y padrones de población realizados en los últimos treinta años.

En la actualidad, la población de Guadix se encuentra estancada, son demasiadas décadas registrando los mismos efectivos, máxime cuando la natalidad ha alcanzado cotas mínimas y la tasa de mortalidad cada vez es más baja. Si a esto se le añade que el fenómeno migratorio sigue estando presente, aunque con una incidencia mucho menos crucial que en décadas anteriores, de cara al futuro, se ciernen sobre la ciudad unos nubarrones que es preciso disipar cuanto antes.



1.2. Evolución demográfica de la Comarca en el último siglo.

El comportamiento de la población en la Comarca presenta características muy similares a las de Guadix. El máximo demográfico también se alcanza en 1950 con casi 100.000 habitantes, por lo que, entre 1910 y 1950, se ganan en torno a los 40.000, producto de un crecimiento vegetativo muy elevado. La emigración empieza a hacer mella a partir de la década de los cincuenta con un

abandono en masa de poblaciones que hasta ese momento habían presentado una importante salud demográfica, siendo especialmente significativos los descensos que sufren los municipios asentados en Los Montes o en el Valle del Fardes. También resulta sintomático el caso de Gor que pasó de ser el segundo municipio de la comarca en número de vecinos a situarse en torno a los dos millares de habitantes. En apenas quince años, hasta 1965, la población comarcal disminuyó unos 15.000 habitantes, con un descenso en picado de la misma, encontrando en la emigración la causa fundamental y casi única de esta situación. A partir de la década de los setenta, el descenso se ralentiza pero no se detiene, incluso en los últimos años se percibe cierta aceleración debido fundamentalmente a la crisis minera del Marquesado del Zenete que ha roto el dique que contenía la derrama demográfica de la zona, inaugurando una situación de "sálvese quien pueda" que amenaza con reducir a la mayoría de los municipios del Zenete a una presencia meramente testimonial



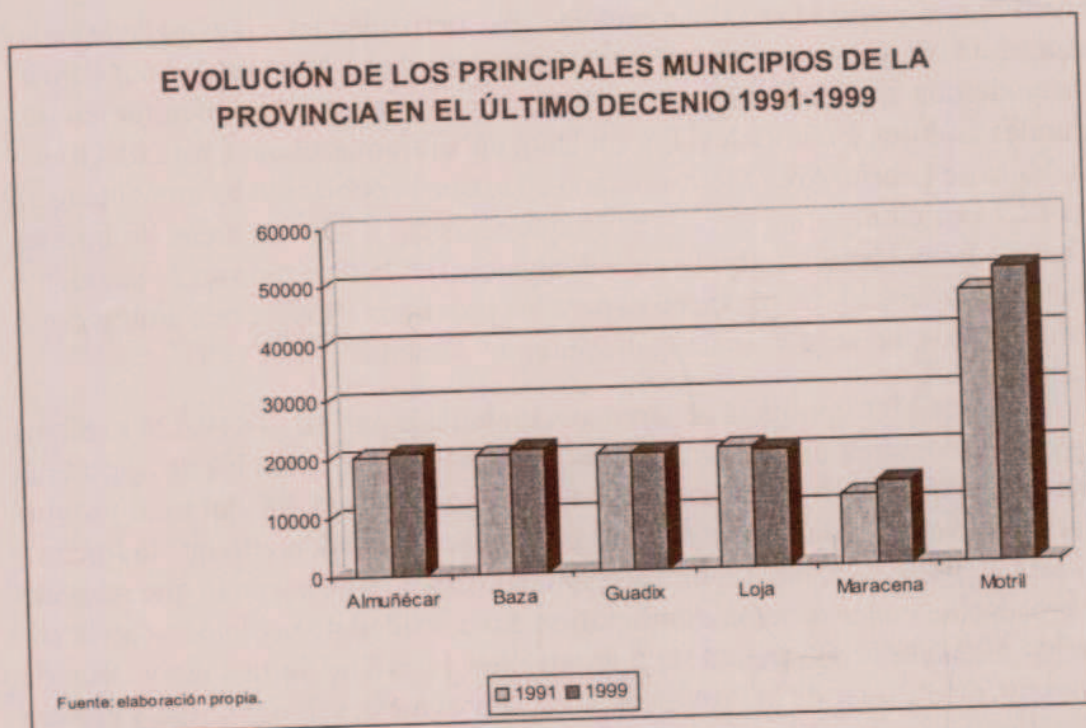
1.3. La población de derecho en la provincia de Granada. Clasificación por comarcas.

Los últimos datos estadísticos nos indican que la provincia de Granada en su conjunto ha aumentado su población en un 2,2 por ciento. Este crecimiento

supera ligeramente a la media española (2%), pero queda por debajo de la andaluza, situada en el 4 por ciento. Si analizamos los datos provinciales por comarcas podemos apreciar un comportamiento demográfico muy diferente en dos grandes ámbitos territoriales. Por un lado, encontramos el eje Costa de Granada-Valle de Lecrín-Área Metropolitana en el que la población ha aumentado en un 12,7 por ciento; por otro, y en lo que respecta a las comarcas de interior (Guadix-Baza-Huéscar; Alpujarras y Poniente) éstas han perdido un 21 por ciento del total provincial. La perspectiva para los próximos años es, que ambos comportamientos, no solo se matengan, sino que aumenten.

El Área Metropolitana de Granada, incluida la capital —419.724 habitantes— y la comarca de la Costa —104.559— aparecen como las dos primeras comarcas en número de habitantes, concitando más del 64% del total provincial, siendo además las de mayor futuro socio-económico, por lo que la fractura abierta, lejos de cerrarse, seguirá aumentando especialmente en lo que respecta al proceso de concentración demográfica. La densidad de población oscila entre los 506 h/km² del área de la capital y los 11 h/Km² de la subcomarca de Huéscar, en el Norte de la Provincia. Toda la provincia, salvo la Costa y el Área Metropolitana, está por debajo de la media nacional en cuanto a densidad de población.

COMARCAS	CENSO 1991	PADRÓN 1996	PORCENTAJE PROVINCIAL (%)	TASA DE CRECIMIENTO (%)
ÁREA METROPOLITANA	148.492	174.084	21,54	7,8
GRANADA CAPITAL	255.212	245.640	30,40	-3,8
COSTA DE GRANADA	99.143	104.559	12,94	5,5
PONIENTE	71.949	71.159	8,8	-1,8
BAZA-HUÉSCAR	64.582	62.266	7,7	-10,6
VEGA DE GRANADA	24.913	26.311	3,26	5,6
VALLE DE LECRÍN	20.687	21.357	2,64	3,2
GUADIX	54.631	53.480	6,62	-2,1
IZNALLOZ	23.124	23.208	2,87	0,4
ALPUJARRA	27.782	25.989	3,22	-6,5
TOTAL PROVINCIA	790.515	808.053	100	2,2
TOTAL ANDALUCÍA	6.940.522	7.216.649		4
ESPAÑA	38.872.268	39.669.394		2



En el gráfico anterior se representan las principales ciudades de la provincia, exceptuando la capital, cuyos parámetros quedan al margen de cualquier tipo de comparación. Básicamente se reproduce el mismo esquema: Maracena, Almuñécar y Motril siguen creciendo a fuerte ritmo, especialmente la capital costera con un 8,4 por ciento en la última década. En el litoral granadino, el crecimiento demográfico experimentado tiene como factores el desarrollo de la agricultura —especialmente hortofruticultura— y la consolidación del turismo.

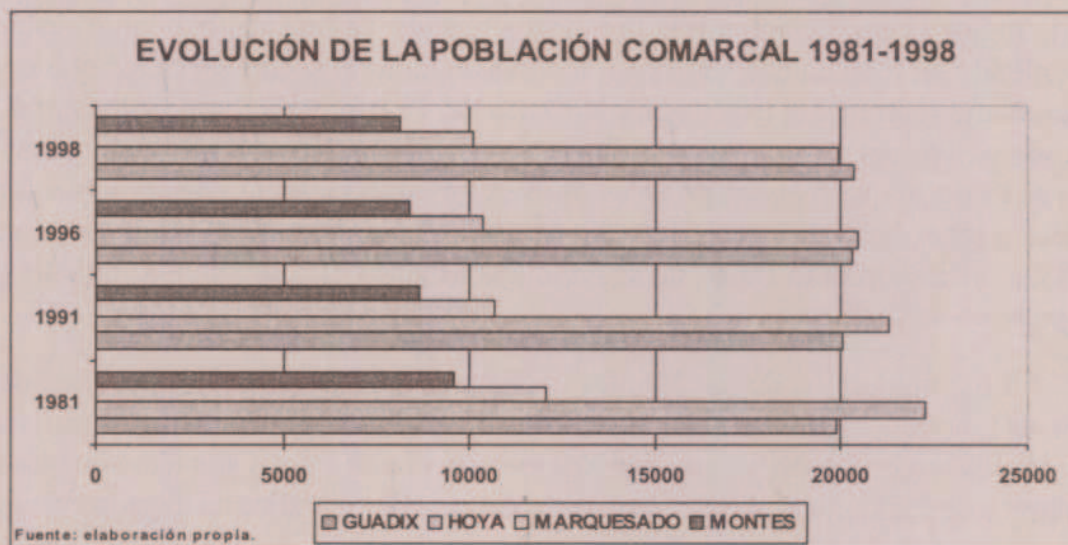
Por contra, los municipios del interior, Baza, Guadix y Loja, situados fuera del área de influencia de la capital, a duras penas mantienen los 20.000 habitantes debatiéndose entre la espada y la pared, por lo que ésto significa, de cara a bajar de este listón, con la consiguiente pérdida de categoría como ciudades de rango intermedio. El proceso de desertización demográfica que sufren estas zonas tiene bastante que ver con las deficientes comunicaciones intracomarcales, la baja rentabilidad de la agricultura, la ausencia de industria, la presencia de una población excesivamente envejecida y la ausencia de una mentalidad emprendedora. En el último decenio, Guadix ha experimentado un aumento del 1,1 por ciento, cifra insignificante en términos absolutos. El comportamiento de Baza ha sido ligeramente mejor, un 4 por ciento, mientras que Loja ha des-

cendido el 3 por ciento. De esta tónica general de las comarcas el interior, se salvan, algunos algunos municipios como Huétor-Tájar o Moraleda de Zafayona situados en el Poniente, cuya agricultura, basada en el cultivo del espárrago, es muy competitiva.

2. LA POBLACIÓN COMARCAL EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS

El *Padrón de Habitantes* elaborado para todo el territorio nacional en 1998 situaba la población española en 39.852.651 habitantes, 183.257 más que la reflejada en el Padrón de 1996. Esto indica que en los dos últimos años la población ha aumentado en un 0,46% en el territorio nacional. Si nos remontamos al año 1991 en el que España tenía un censo de 38.872.268 habitantes, se aprecia un incremento de casi un millón de personas en los últimos ocho años. En Andalucía se aprecia una dinámica similar ya que de 6.940.522 andaluces en 1991, se pasa a 7.216.649 en 1996. Granada tenía 790.515 habitantes en el año 1991, pasando a 808.053 en el Padrón de 1996, sin embargo, ha perdido en los dos últimos años 6.876 efectivos, descendiendo a 801.177, es decir, un 0,85 por ciento menos de lo reflejado en 1996.

Esta dinámica positiva en España y en Andalucía no tiene su corolario en nuestra Comarca. Las tablas y gráficas adjuntas ponen de manifiesto que la comarca de Guadix viene perdiendo población de forma lenta pero continua en



las últimas décadas. En 1981 la Comarca albergaba a 59.779 habitantes, de los que 12.046 residían en el Marquesado del Zenete, 9.570 en los Montes y el resto, 42.125, en Guadix y su entorno. Esta situación, que era preocupante en aquellos momentos se ha ido agravando con el paso de los años. En 1991, las tres zonas citadas han perdido en total 3.132 efectivos.

En la década de los noventa, la tónica no ha cambiado un ápice, ya que entre 1991 y 1998 la población ha sufrido una merma de otros 2.189 efectivos, lo que dan un total de 5.321 habitantes para todo el período. En términos porcentuales, la Comarca ha reducido un 8,9% su población total en las dos últimas décadas. Esta tendencia, aunque general, no ha sido la misma en todas las zonas ni en todos los municipios. La zona más afectada ha sido sin duda el Marquesado del Zenete que ha visto disminuir en un 16,4% su población, es decir, casi el doble de la pérdida total comarcal. Destaca el caso de Alquife con un descenso de 444 habitantes, o lo que es lo mismo, el 31,5%. Las causas no pueden ser otras que la crisis mencionada, que ha dado al traste con el monocultivo del hierro en esta localidad. Arrastrados por la crisis minera, encontramos un comportamiento similar en los municipios de Lanteira, Jeres, La Calahorra, Ferreira y Aldeire con una merma del 12,8; 13,1; 14,1; 24,2 y 11,4 por ciento respectivamente.

El caso de Huéneja, con una merma absoluta de 584 vecinos, el 31,3%, puede tener otras explicaciones derivadas en buena parte del aislamiento que sufrió el municipio con el cambio de trazado de la carretera nacional Vilches-Almería que dejó en precario un buen número de negocios que vivían de la carretera. De todos los municipios del Marquesado quizá sea La Calahorra el que mejor se está adaptando a la nueva situación ya que sus habitantes están poniendo en marcha una serie de iniciativas ligadas al sector servicios que tienen como referente la explotación turística del Puerto de la Ragua y los numerosos y ricos activos patrimoniales y naturales del Marquesado. El caso opuesto es Ferreira que ha perdido en estos años un 24,2 por ciento de su población pese a tener bajo su jurisdicción La Ragua, pero en este caso como en el de Dólar, el aislamiento físico de sus núcleos urbanos está incidiendo negativamente en su desarrollo.

Los municipios de los Montes experimentan una crisis similar a los del Zenete, aunque aquí la causa principal se debe a la existencia de unas comunicaciones tercermundistas que han aislado a sus habitantes y los han situado al margen de cualquier atisbo de cambio. La debacle demográfica ha llegado cuando

MARQUESADO DEL ZENETE. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN 1981-1998						
MUNICIPIO	1981	1991	1996	1998	DIFERENCIA 1981-1998/ %	
ALBUÑÁN	551	491	509	486	-65	11,7
ALDEIRE	891	790	788	789	-102	11,4
ALQUIFE	1406	1150	1018	962	-444	31,5
CALAHORRA, LA	1080	995	957	927	-153	14,1
COGOLLOS DE GUADIX	871	774	798	768	-103	11,8
DÓLAR	790	731	645	643	-147	18,6
FERREIRA	495	424	398	375	-120	24,2
HUÉNEJA	1861	1410	1329	1277	-584	31,3
JERES DEL MARQUESADO	1352	1217	1214	1174	-178	13,1
LANTEIRA	768	715	683	669	-99	12,8
TOTAL	12046	10688	10335	10068	-1978	16,4

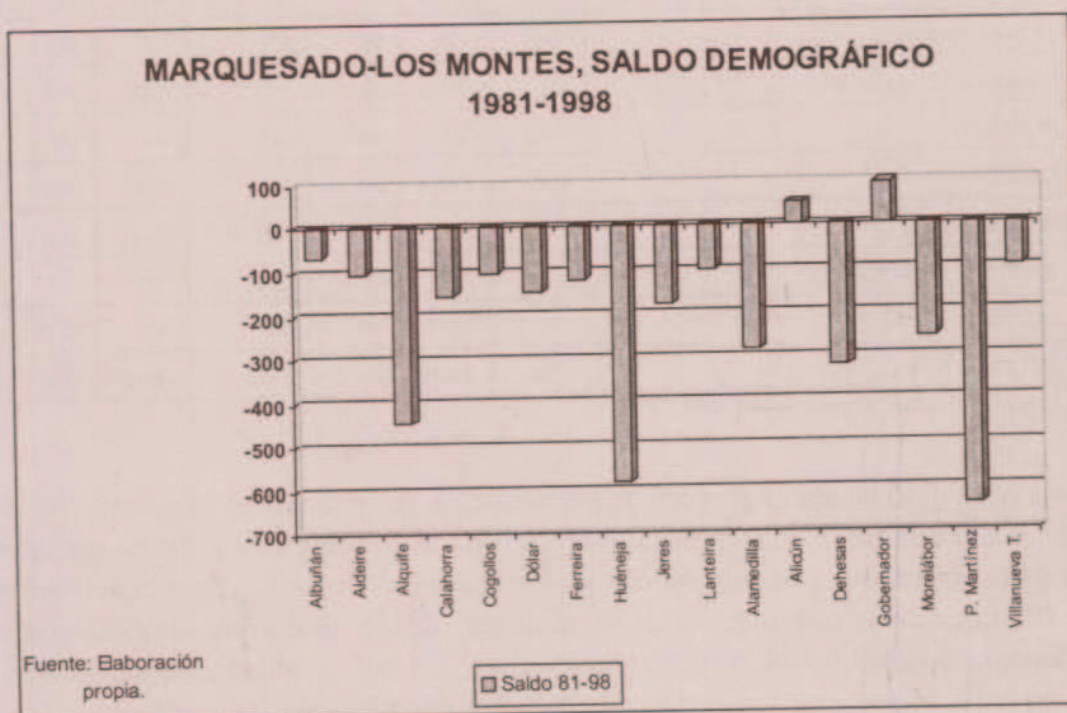
Fuente: Elaboración propia con datos del I.N.E.

esta zona dejó de ser el granero de la comarca y sus habitantes se vieron empujados a la emigración temporera —Hostelería, Agricultura—, práctica que aún siguen utilizando. Tan solo Alicún de Ortega mucho más ligado a la actividad económica de la provincia de Jaén, mantiene desde hace años su población e incluso, la ha aumentado ligeramente en un 7,8 por ciento. Gobernador también parece recuperar terreno ganando en dos décadas casi 100 habitantes. Tres

ZONA DE LOS MONTES. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN 1981-1998						
MUNICIPIO	1981	1991	1996	1998	DIFERENCIA 1981-1998/ %	
ALAMEDILLA	1235	1045	1007	953	-282	22,8
ALICÚN DE ORTEGA	674	795	783	727	53	7,8
DEHESAS DE GUADIX	1015	663	713	694	-321	31,6
GOBERNADOR	294	413	396	390	96	32,6
MORELÁBOR	1172	1053	953	917	-255	21,7
PEDRO MARTÍNEZ	2139	1574	1523	1499	-640	29,9
VILLANUEVA DE LAS TORRES	1060	1097	1012	965	-95	8,9
TOTAL	9570	8631	8383	8143	-1427	14,9

Fuente: Elaboración propia con datos del I.N.E.

municipios presentan pérdidas preocupantes: Dehesas de Guadix, Morelábor y Pedro Martínez, con el 31,6%; 21,7% y 29,9 por ciento, respectivamente. Pedro Martínez, núcleo principal de los Montes durante años, ha perdido en dos décadas la friolera de 640 habitantes, es decir, casi la mitad de toda la zona, que ha decrecido en 1.427 vecinos.

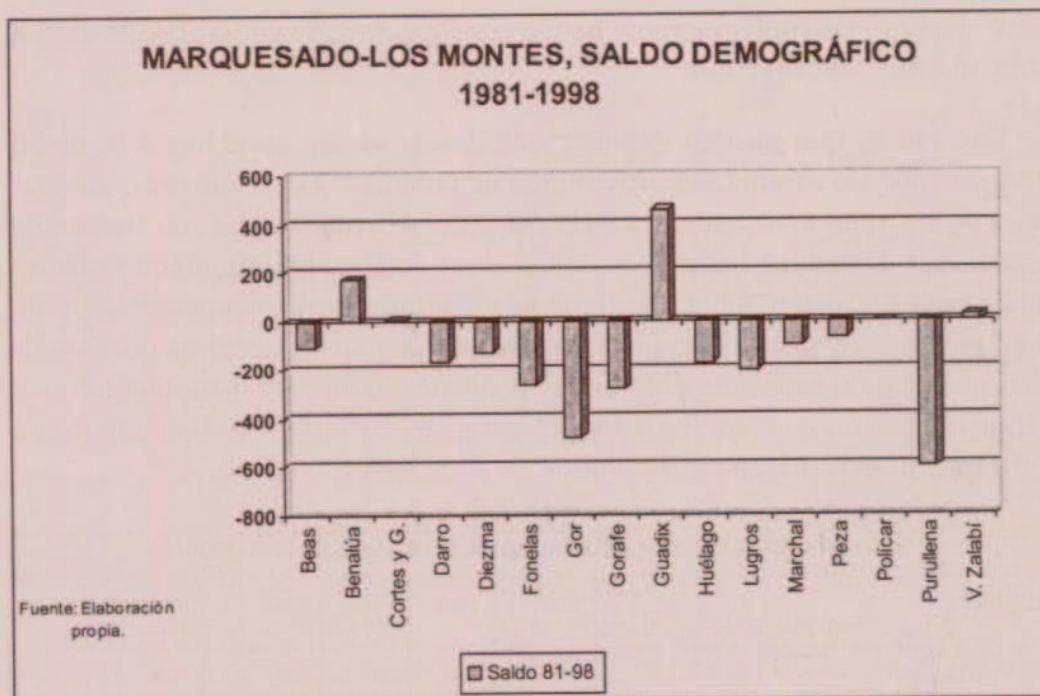


Los municipios situados en la Hoya de Guadix y área de influencia también han perdido efectivos. De 42.125 habitantes en 1981 se ha pasado a 40.243 en 1998, lo que representa una diferencia negativa del 4,4%. De los dieciséis municipios, solamente cuatro presentan un saldo positivo, siendo Benalúa la población que registra mejores resultados con un porcentaje positivo del 5,4%. Los demás, oscilan entre el 0,7% de Cortes y Graena y el 2,3% de Guadix. Polícar, en estos años ha tenido un crecimiento cero.

Nada menos que once municipios presentan un saldo negativo, algunos de bastante consideración, como pueden ser los casos de Lugros con un descenso del 33,1%; Gorafe, 32,7%; Gor, 29%; Purullena, 22,6% o Beas de Guadix,

GUADIX-HOYA. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN 1981-1998						
MUNICIPIO	1981	1991	1996	1998	DIFERENCIA 1981-1998/ %	
BEAS DE GUADIX	498	416	397	389	-109	21,8
BENALÚA	3166	3441	3357	3339	173	5,4
CORTES Y GRAENA	1005	1005	1026	1013	8	0,7
DARRO	1685	1575	1628	1521	-164	9,7
DIEZMA	1070	1065	981	945	-125	11,6
FONELAS	1550	1405	1306	1286	-264	17
GOR	1641	1302	1251	1165	-476	29
GORAFA	864	626	583	581	-283	32,7
GUADIX	19860	20033	20310	20322	462	2,3
HUÉLAGO	816	675	683	644	-172	21
LUGROS	616	486	426	412	-204	33,1
MARCHAL, EL	537	465	452	439	-98	18,2
PEZA, LA	1514	1579	1467	1450	-64	4,2
POLÍCAR	254	258	260	254	0	0
PURULLENA	2672	2515	2196	2068	-604	22,6
VALLE DEL ZALABÍ	2396	2473	2431	2417	21	0,8
TOTAL	42125	41310	40750	40243	-1882	4,4

Fuente: Elaboración propia con datos del I.N.E.



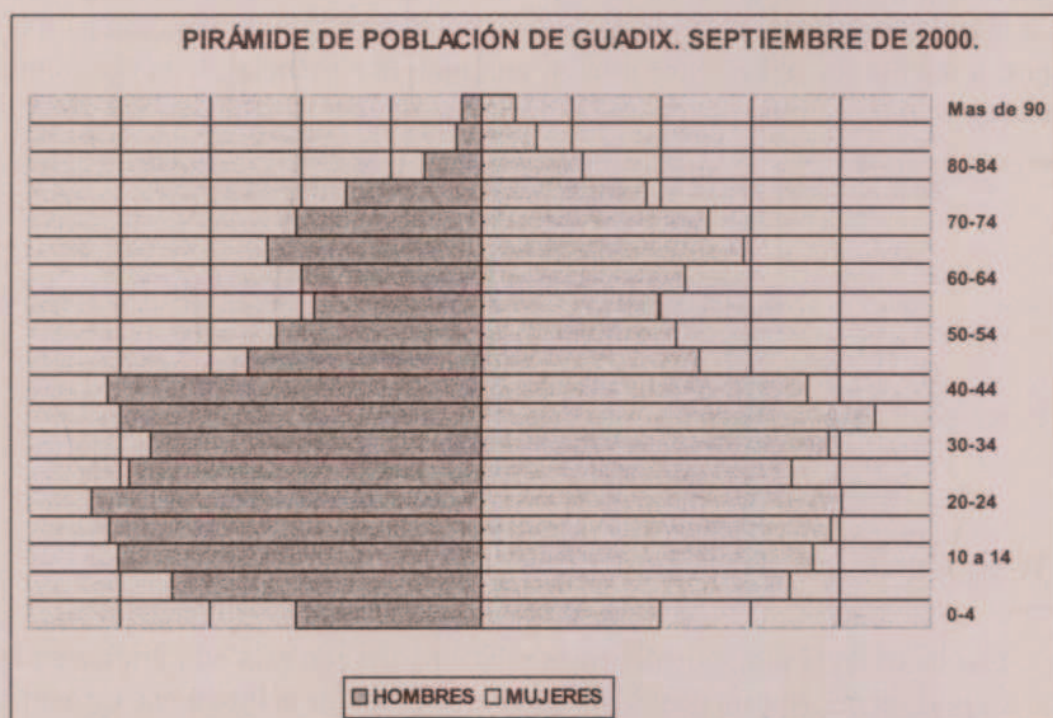
3. PIRÁMIDE DE POBLACIÓN DE GUADIX.

En esta pirámide de población perteneciente a la ciudad de Guadix apreciamos una tendencia bastante preocupante de cara al futuro demográfico de la ciudad. La pirámide presenta un pronunciado estrechamiento en su base, un gran peso de la población adulta y una cúspide con tendencia al ensanchamiento. Su contorno irregular, nos invita a analizar los elementos que han podido influir a lo largo del tiempo en su configuración. A tenor de estas pinceladas, nos hallamos ante una pirámide en rápido proceso de envejecimiento con escasas posibilidades de renovación. Respecto al sexo, las mujeres suponen el 50,62% del total y los hombres el 49,37%. El grupo con mayor presencia femenina es el que corresponde con la década de 1960, concretamente el que comprende al de 35 a 39 años, con un 4,39%. En cuanto a los hombres, el más numeroso es el comprendido entre los 20 y 24 años con el 4,30%.

En lo concerniente a la base, su disminución es constante desde la década de 1970, momento en el que el grupo de edad comprendido entre 20 y 24 años alcanza el 4,30% en los hombres y el 4,01% en las mujeres; resulta especialmente preocupante la drástica reducción de los nacimientos producidos en el

último quinquenio, lo cual dificulta enormemente la renovación generacional. El grupo comprendido entre 0 y 4 años alcanza el 2,05% de niños y el 2% de niñas, es decir en el último cuarto de siglo los nacimientos se han reducido prácticamente a la mitad. Se observa en la pirámide un desplazamiento hacia arriba de los que en 1975 se entendía como un excedente de niños y a principios de los años noventa un excedente de jóvenes, que van pasando a las edades de plena actividad en el período de proyección. En los grupos de edad comprendidos entre los 50 y 69 años apreciamos unos entrantes muy pronunciados. La causa debemos buscarla en la incidencia de la Guerra Civil, ya que en la década de los años treinta se alcanza uno de los registros más bajos, con 1,86% perteneciente a los hombres nacidos en pleno desarrollo bélico y el 1,97% de mujeres. Obviamente, el conflicto afecta más a los hombres que a las mujeres.

Otro entrante importante se produce entre 1960 y 1970 momento en el que el fenómeno migratorio alcanza su máxima expresión. Debemos destacar el notable ensanchamiento de la cúspide en especial entre los grupos de edad comprendidos entre los 70 y 85 años, incluso es apreciable los mayores de 85 años. Son las mujeres las que superan a los hombres en estas edades.

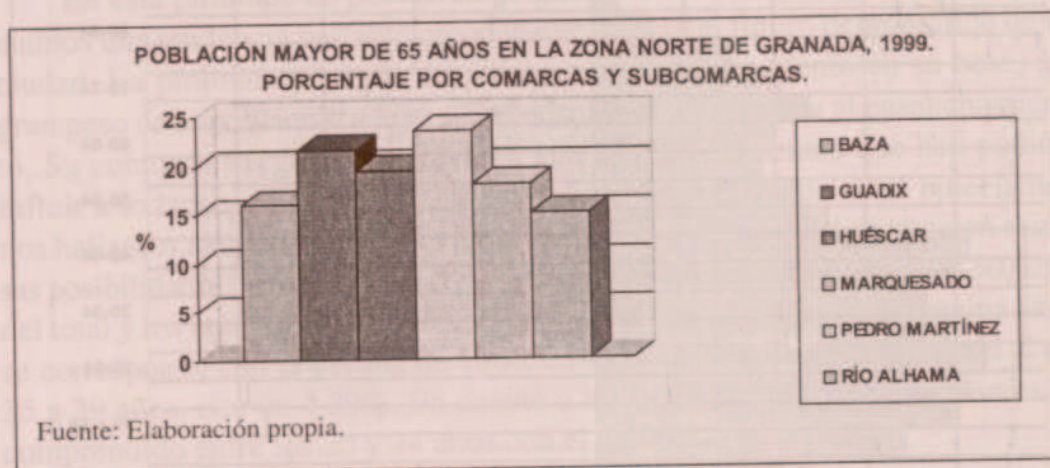


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por el Negociado de Estadística del Ayuntamiento de Guadix.

Del análisis realizado se desprenden una serie de elementos a tener en cuenta, la mayoría, por cierto, bastante preocupantes:

1. Reducción drástica de la natalidad. Cada vez nacen menos niños, lo cual indica que la tasa de fecundidad es muy baja.
2. Aumento de la esperanza de vida. Los grupos de edades superiores a 75 años aumentan, lo cual demandan una serie de atenciones y de servicios socio-sanitarios.
3. Progresivo envejecimiento de la población. No se produce el necesario relevo generacional, por lo que llegará el momento que se desplome la población total.
4. Hacia el 2025 las generaciones numerosas, nacidas en los primeros años de la década de los setenta comenzarán a llegar a la jubilación y ejercerán una presión creciente para las clases activas del momento.

En los próximos años la pirámide irá adoptando base de cilindro ya que los nacimientos dejarán de disminuir al alcanzar índices mínimos, incluso podrían aumentar ligeramente. El envejecimiento de la población accitana es la nota más sobresaliente de la pirámide y un evidente toque de atención para el futuro a medio plazo. La clave está en una mejora sustancial de la economía accitana y en un cambio de tendencia de la tasa de fecundidad.



Los datos de la pirámide debemos relacionarlos con esta otra gráfica en la que se aporta el peso que tienen los mayores en el Norte de la Provincia. La palma se la lleva el Marquesado del Zenete con un porcentaje que supera el 23%, seguido de cerca por la zona de Guadix cuyas cifras se sitúan en torno al 20%.

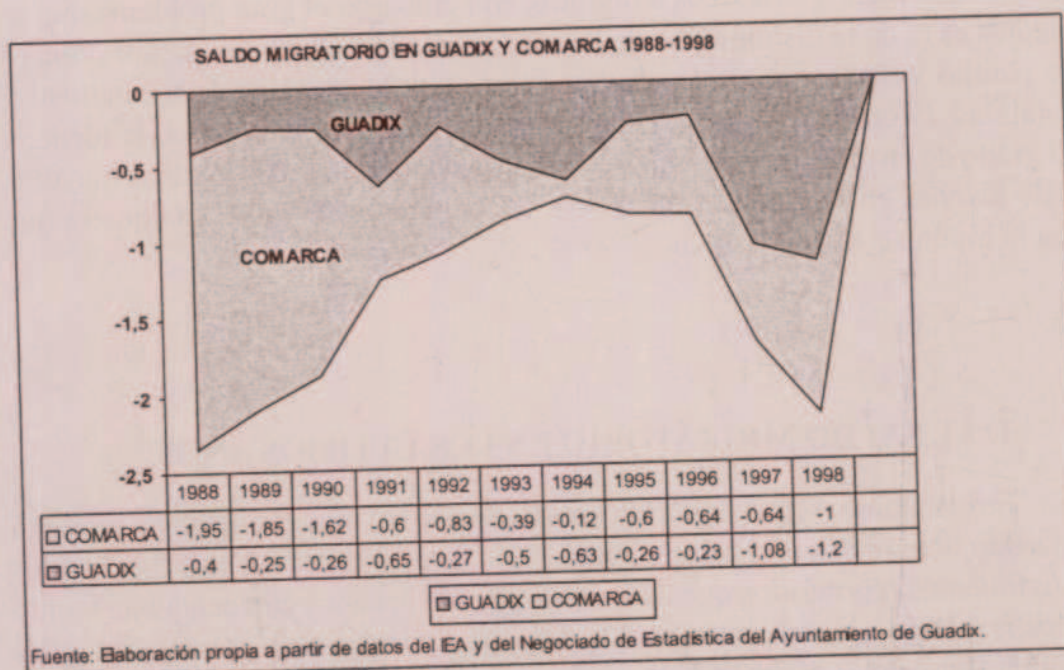
Estos datos vienen a confirmar que la comarca ha culminado su cambio de tendencia; ya que el régimen demográfico moderno supone la reducción de la natalidad y de la mortalidad con un aumento progresivo de las personas con edades superiores a los 65 años. Esta situación provoca el aumento de las atenciones asistenciales y sanitarias para una población de mayores que va creciendo. Por el contrario, de seguir esta dinámica, la población en edad de trabajar no podrá cubrir las necesidades de la zona, especialmente en lo que respecta a los trabajos menos atractivos e ingratos. Sin embargo el gran problema que se plantea es el de la disminución de los nacimientos producto del menor número de parejas existentes y de la drástica reducción de las tasas de fecundidad y natalidad. El crecimiento vegetativo será negativo de no invertirse la tendencia. El grado de envejecimiento, medido por las proporciones de personas mayores y de jóvenes en la población accitana, aumentará en el futuro cualquiera que sea la hipótesis que se realice.

4. EL SALDO MIGRATORIO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.

En el capítulo segundo hemos apreciado que la Comarca accitana presenta un saldo demográfico negativo, buena parte de esta situación está ligada a los movimientos migratorios que en la zona y desde los años cincuenta han tenido unos resultados demoledores para la demografía andaluza y por supuesto granadina. En cuanto al crecimiento natural, la ciudad de Guadix presenta unos datos positivos con una tasa de natalidad que sigue bajando como podemos apreciar en la pirámide de población y con una tasa de mortalidad con tendencia a mantenerse e incluso a aumentar ligeramente en los próximos años debido al envejecimiento progresivo de la población accitana.

El saldo migratorio de Guadix entre 1975 y 1995 ha supuesto la salida de 1.776 personas, siendo especialmente intensa esta dinámica en el quinquenio 1986-1990, precisamente cuando se inicia la crisis minera en la comarca y el paro alcanzaba una cota bastante elevada. Tan solo el quinquenio 1976-1980 arroja un saldo positivo de 148 personas. Los datos de la comarca son mucho más negativos, ya que para el mismo periodo 1975-1995 emigran 14.318 personas, lo que supone el 7,38% del total de la población. A diferencia de Guadix, resulta especialmente dramático el quinquenio 1975-1980 en el que emigran 6.792 personas y el 1986-1990 en el que lo hacen 4.554.

Entre 1988 y 1998 el saldo migratorio de Guadix y de los municipios de la Comarca ha sido siempre negativo, oscilando para la capital comarcal entre el 0,23% de 1996 y el 1,08% de 1997. Para la Comarca el año 1998 marcó el cénit negativo con el 1,95%, mientras que el de menor pérdida fue 1994 con un porcentaje del 0,12 por ciento.



En la década de los noventa el saldo de Guadix se ha reducido en su vertiente negativa debido a la aportación que recibe de los municipios de la comarca y de otros lugares de la geografía española, que en parte son personas mayores jubiladas que vuelven a la tierra.

Este hecho es muy importante ya que nos permite aportar numerosos datos: situación de los emigrantes, motivaciones, lugares de origen y destino, etc. Para esta tarea hemos realizado un arduo trabajo de campo consistente en estudiar una a una todas las hojas de empadronamiento y de bajas producidas en Guadix en los últimos años, que nos han sido suministradas por el Negociado de Estadística del Ayuntamiento. Además, estos datos los hemos contrastado con los aportados por el Instituto de Estadística de Andalucía para la Comarca.

4.1. Características de los efectivos que recibimos.

En los últimos tres años la ciudad ha recibido 1.002 personas, contingente que ha ido creciendo de forma paulatina como lo demuestra el gráfico siguiente. Su origen presenta dos grandes ámbitos: el provincial y el extraprovincial. El 45,6% de los inmigrantes proceden de la provincia de Granada, de ellos, el 19,2% llegan de pueblos de la comarca, el 14 por ciento del resto de la provincia y el 12,3 por ciento de la capital. El 19,2 por ciento proceden de diversos puntos de Andalucía en especial de la provincia de Almería que representa el 11,4%. En este sentido y respecto a la provincia almeriense existe un denso trasiego basado en el trabajo temporal por lo que muchos accitanos que emigran se empadronan allí por motivos familiares (beneficios municipales, estudios, etc.). Otros lugares de la geografía nacional aportan el 30,6 por ciento; de Cataluña llega el 13%, mientras que del extranjero solamente procede el 4,49% restante.

Los datos reflejan un cierto equilibrio en relación al sexo ya que las mujeres inmigrantes representan el 51,4%, mientras que el 48,5% restante son hombres. Con estos datos no es difícil aventurar que el tipo de inmigrante que llega a Guadix lo hace en compañía de toda la familia, y su presencia está motivada bien por condicionantes laborales, bien para instalarse definitivamente tras una etapa larga en otros lugares o simplemente por que abandona su pequeño pueblo buscando unos mejores servicios y atención socio-sanitaria. Otro de los aspectos que debemos considerar es el de los grupos de edad de las personas que llegan. El 19,46% tiene menos de 16 años, un 70,15% oscila entre los 16 y 65 años y el 10,37% restante tiene más de 65 años.

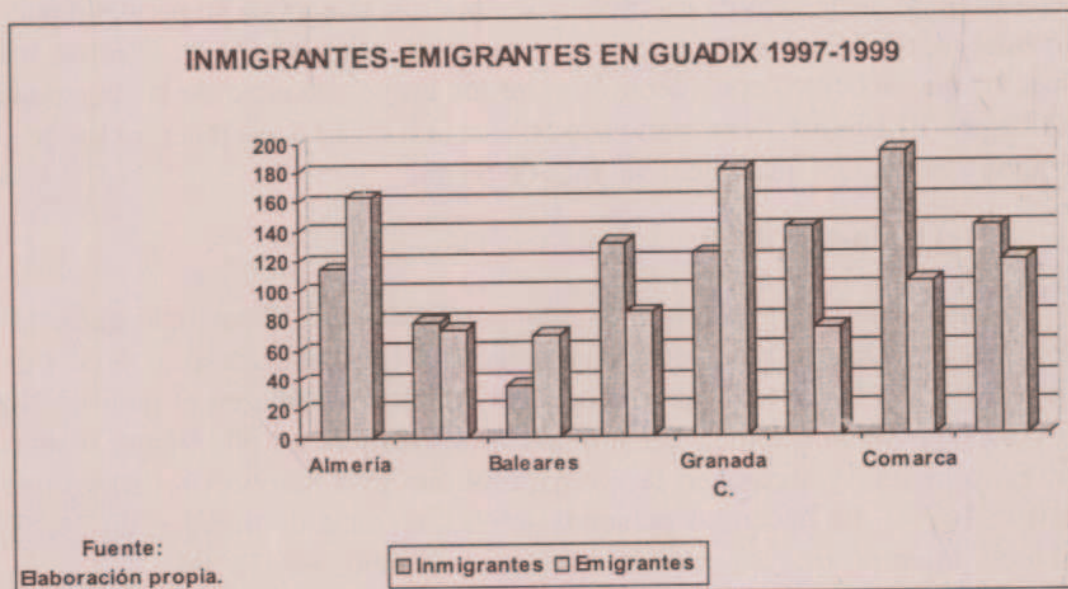
4.2. ¿Quiénes se van?

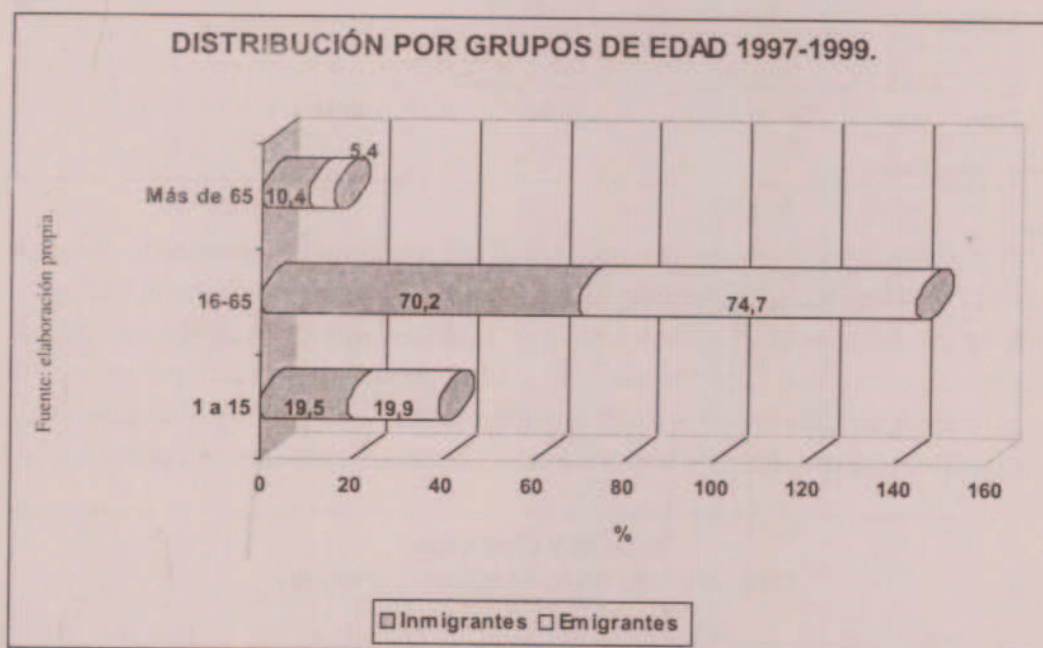
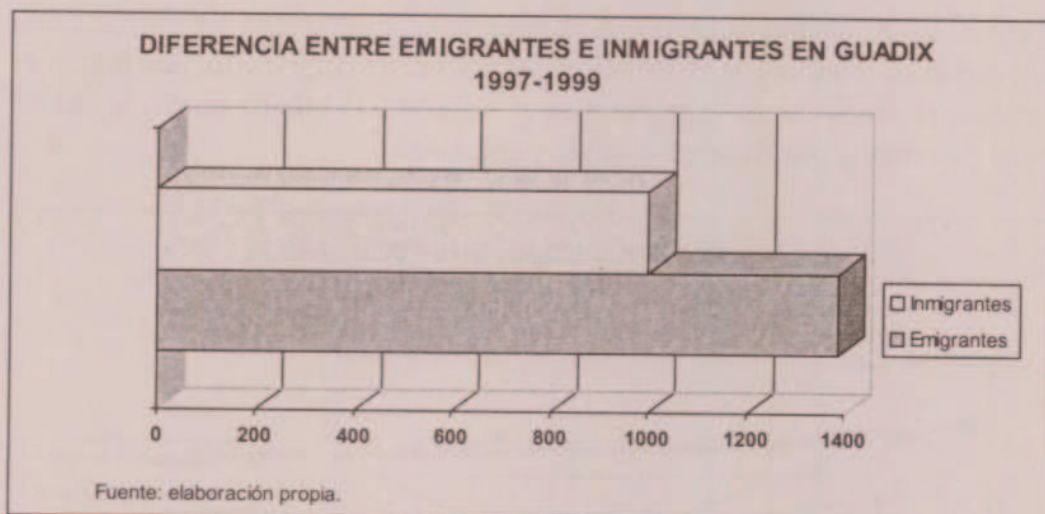
En los últimos tres años han abandonado Guadix 1.218 personas que estaban censadas. Desgraciadamente no tenemos los lugares de destino de 354 de ellas ya que no lo especifican a la hora de solicitar su baja en el padrón. No obstante, sí podemos realizar un amplio muestreo sobre los emigrantes restantes. En principio y siguiendo la norma, emigran más hombres (el 51%) que mujeres (49%). Lo hacen las personas activas, en edad de trabajar, un 74,7% del total, mientras que los mayores lo hacen solamente en el 5,4%.

Los destinos favoritos de los emigrantes son Granada capital que recoge el 20,8% y Almería con el 18,8 por ciento. Aunque no disponemos del motivo determinante para elegir estos lugares, al menos podemos suponer que lo hacen

buscando mejores condiciones de vida y una mejor y mayor oferta de trabajo, en especial en lo que respecta a la provincia de Almería en donde con un trasvase continuo de gentes cuyo saldo resultante es negativo para Guadix. Trasvase que también se da respecto a los municipios de la comarca, aunque en este caso, el balance es positivo para Guadix en un 45 por ciento. Otro de los destinos favoritos suelen ser dos zonas de emigración tradicional como son Cataluña y Baleares, ambas comunidades acogen al 14,6% de los emigrantes.

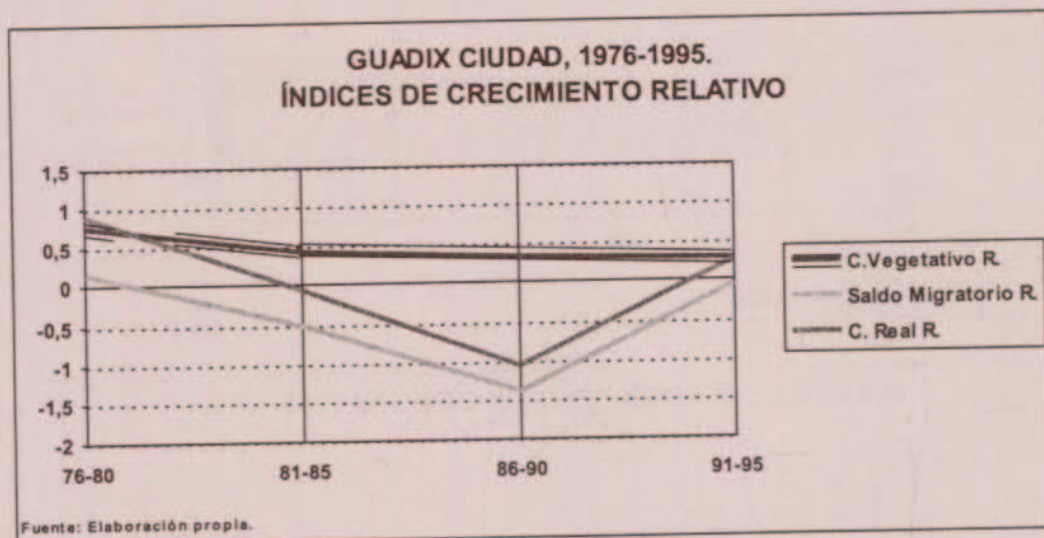
El balance resulta claramente negativo con Almería, Baleares y Granada capital, mientras que alcanza resultados positivos en relación con la Comarca, Cataluña y los municipios de la provincia de Granada. En definitiva, el saldo migratorio de las últimas décadas es manifiestamente desfavorable para Guadix, y, en estos tres últimos años, éste no ha cambiado un ápice ya que existe una diferencia en términos absolutos de 216 personas, es decir existe un saldo negativo del 21,5%. Si a este elemento le añadimos el crecimiento vegetativo, constatamos que el crecimiento real para la comarca siempre resulta negativo, mientras que en el caso de Guadix se alternan años positivos, los menos, con la mayoría de negativos.





El gráfico sobre los índices de crecimiento absoluto que se han dado en Guadix entre 1976 y 1995 denota un comportamiento irregular. Sin lugar a dudas el quinquenio 1976-1980 es el más positivo ya que los tres índices, el Crecimiento Vegetativo, Saldo Migratorio y Crecimiento Real registran saldos notables. Entre 1981 y 1985 la tendencia es a la baja, en especial en lo que respecta a las migraciones, que se reactivan. Los datos dan un crecimiento ligeramente por encima del cero. La tercera franja cronológica es la más negativa, ya que el saldo migratorio se desploma al abandonar la ciudad casi 1400 personas, este hecho incide obviamente en el crecimiento que resulta claramente

negativo. En el último quinquenio analizado se aprecia una ligera recuperación, especialmente por la contención del fenómeno migratorio, por lo que en este caso, el crecimiento vegetativo es el responsable que de nuevo la ciudad exhiba resultados positivos en el saldo poblacional.



Este gráfico sobre crecimientos relativos es complementario de anterior. Refleja con claridad que el saldo migratorio negativo es el elemento determinante en los últimos veinte años y disipan aquellas opiniones de que la emigración era algo exclusivo de los años 50 y 60. La emigración aunque en menor intensidad sigue siendo un factor determinante para desequilibrar nuestro saldo demográfico, ya que de su comportamiento depende que éste sea positivo.

